

LOS FLORENTINOS Y EL ENCUENTRO DE DOS MUNDOS

Andrea Corsali - III

POR JOSÉ BLANCO J.

El interés por los viajes estimula la ciencia cartográfica moderna en Firenze: se desarrolla la proyección geométrica alargada y se perfeccionan los planisferios gracias a Francesco Rosselli y el alemán Henricus Martellus. El interés por los nuevos descubrimientos geográficos se refleja en misceláneas como las del Códice Vaglianti (Firenze, Biblioteca Riccardiana, 1910) o del Códice Arundel de Leonardo da Vinci, que conserva un recuerdo del círculo de Lorenzo di Pierfrancesco de' Medici apodado el Popolano (muerto en 1503). Es este último el que posee un importante códice de Tolomeo (el Laurenziano 30,2), el que envía a Sevilla a Amerigo Vespucci en 1492 y el que recibe las cartas de los años 1500-1502 (desde Sevilla, Cabo Verde y Lisboa) en las que las tierras descubiertas en Occidente son denominadas por primera vez un 'nuevo mundo'.

Es precisamente Leonardo que, encontrándose en Firenze para ejecutar el fresco de la Batalla de Anghiari, escribe acerca de la metamorfosis de la tierra y de las grandes cuencas

hidrográficas en Europa y el mundo (Nilo, Tigris y Éufrates, Indo y Ganges). En 1503, escribe al Sultán Baiazeth acerca de grandes proyectos, como un puente sobre el Bósforo para unir Asia y Europa. Compone también un viaje fantástico al valle del Éufrates y el monte Tauro, como si fuera una carta-relación al gobernador de Siria.

Es en este clima intelectual que se forma el joven Andrea Corsali y se especializa en la observación astronómica y la cosmografía, adquiriendo la calidad de "litterato", esto es de uno que conoce el latín y tiene familiaridad con los textos de los antiguos. Lo atestigua su coterráneo Giovanni da Empoli, otro importante viajero que había estado en la India, en 1503-1504, con la flota portuguesa de Alfonso de Albuquerque y había regresado a Firenze en 1506-1507, invitado por Pier Soderini para exponer públicamente, en el Palazzo, las cosas extraordinarias vistas en sus viajes a un grupo de mercaderes, banqueros e intelectuales.

Ha de ser Giovanni quien, diez años

más tarde, al encontrar a Andrea en la India, entregará un sintético retrato en una carta escrita el 1º de enero de 1517 al obispo de Pistoia Antonio Pucci, refiriendo que Corsali era "hombre ciertamente digno de toda fe, por ser 'litterato' y que tiene mucho conocimiento, de cuanto se necesita para estas opiniones, y de la astrología y de la cosmografía, el cual mucho tiempo ha gastado útilmente en buscar estos mares y tierras e islas de acá, y dado de todo ello perfectamente buena cuenta: de tal modo que yo tengo por cosa cierta, que otro mejor que él no pueda escribir, por las buenas cualidades que están en él".

He reproducido este texto del citado artículo de Carlo Vecce y puedo agregar que Giovanni da Empoli será el protagonista de otros capítulos de esta serie. Nació en Firenze el 24 de octubre de 1483 y murió en Cantón en 1518, a los 33 años, debido a una epidemia de cólera. Se salvaron sus escritos, que relatan sus aventuras con la flota portuguesa en Asia y - para ser más precisos - en Goa y en Malaca.